

EL PROYECTO EDUCATIVO EN LA NARRATIVA FÍLMICA DEL CINE MEXICANO: LA MODERNIDAD ENTRE LA MAGIA, LA POLÍTICA Y LA RAZÓN

Rosario Olivia Izaguirre fierro
Universidad Autónoma de Sinaloa

Eustolia Durán Pizaña
Universidad Autónoma de Sinaloa

Resumen

La narrativa fílmica educativa del cine mexicano traza un mapa de virtudes y valores que tejen la trama de las propuestas pedagógicas del entorno escolar en el mundo social. Interpretar estos acontecimientos es recorrer la línea histórica que conduce a los sentidos del relato en las perspectivas fílmica, y las significaciones sobre los saberes del mundo social. Entre la magia, la política y la razón son las fronteras de la educación para entender el discurso del aprendizaje social y cultural del contexto del siglo XX. La interpretación se ubica en el escenario fílmico, el espectador y la recepción como fenómeno multimodal marcado por lo social y las significaciones de la cultura, del discurso de la modernidad. En este escenario se acentúa la escuela y el cine como aula social en el proyecto cinematográfico en la resignificación de la narrativa audiovisual.

El recorrido del relato fílmico subraya dos textos fílmicos que marcan los acontecimientos del antes y el después de la narrativa educativa: “Un embrujo” (Carrera, 1998) y la educación en los límites de confrontación de la razón y la magia en el escenario político posrevolucionario; “Caminando pasos...Caminando” (Weingartshofer, 1977) situada en la crisis del proyecto político desplaza la figura de la educación como factor de desarrollo y enuncia la conflictividad política de la educación en la figura del docente y su dimensión de la pedagogía de inserción social. Los alcances de esta interpretación es situarse en el proyecto de la modernidad el esplendor y la crisis del proyecto político educativo en el entrecruce de los ideales de progreso y la ciencia.

La metodología implementada es la hermenéutica textual con el objetivo de interpretar el discurso que transita en la narrativa fílmica y la idea de quién narra, qué narra y cuáles son las vinculaciones con lo educativo en el mundo social.

Palabras claves: narrativa fílmica, educación, modernidad, hermenéutica, discurso.

1. Introducción

El análisis narrativo filmico adquiere un sentido de significado en la interpretación del vivir social y humano en éste se manifiesta las formas de relatar el entorno del mundo en la conjunción de la ficción y la realidad. Las experiencias vertidas en los relatos dimensionan la esencia de la mirada para comprender el vivir en significados culturales que vinculan las experiencias del mundo social en un lenguaje que hace posible relatar las vivencias en acontecimientos con la capacidad de interpretarlos. La narración filmica en la propuesta hermenéutica es política y cultural de la vida social.

La narrativa del cine mexicano y los componentes narrativos de la educación en la modernidad adentran en la formulación de las significaciones sociales de construir el sentido político y cultural de una sociedad y el Estado. Los componentes de ese discurso narrativo entrelazan una pedagogía social implicada en la enseñanza de saberes de un nuevo sujeto social y el ser ciudadano. La narrativa de la educación y los valores adquieren presencia en un cine que se construye como aula social y, en ella el vivir en una narrativa de aprendizajes de identidades componentes de un discurso social.

Esta narrativa recorre la propuesta educativa de la conflictividad de lo religioso, lo mágico y la razón en sus ideales de modernidad estableciendo con ello lo político de la formación de la ciudadanía. Esta conjunción es situada en la figura del profesor en su tarea de sujeto social que profesa un credo político: la educación y el progreso. Se plantea este trayecto en tres acontecimientos: la convivencia religiosa hasta el desplazamiento y posicionarse en relatos con la tendencia educativa del Estado; las confrontaciones con los saberes de la magia y la ciencia en la educación; y el desplazamiento de la educación como eje de desarrollo y los nuevos agentes de cambio social.

2. Metodología

El espectador filmico ante la pantalla se confabula con el relato y selecciona el trayecto narrativo hasta lograr formular en ese vivir narrativo sus expectativas de deseables, emocionales y cognitivas. La acción de los personajes lo lleva a establecer un hilo conductor que hace identificar el sentido de significado a los acontecimientos y las acciones. Interpretar ese hilo que entreteje a la narrativa filmica, espectador y discurso exige una perspectiva metodológica que textualice en el tiempo las experiencias sociales que tiende a estar centrada en los siguientes aspectos: hermenéutica, la narratividad y el análisis de contenido.

El diseño cualitativo es desde la hermenéutica considerando lo temporal de la experiencia en el abordaje del análisis de la narración fílmica en tres dimensiones: “análisis narrativo persigue desentrañar las relaciones aparentemente «motivadas» y «naturales» entre el significante y el mundo de la historia con el fin de revelar el sistema más profundo de asociaciones culturales y relaciones que se expresa mediante la forma narrativa (Stam,1999:90); de las experiencias sociales en el punto conformador del discurso en el proceso comunicativo en las condiciones del texto y la proyección de un mundo que constituye su horizonte (Ricoeur, 2002). El aspecto del trazo dialógico del texto y el intérprete, la comprensión en el círculo hermenéutico y la fusión de horizontes, así como, el lenguaje en su constitución del significado del mundo del hombre y su implicación en la historia (Gadamer, 2002).

La propuesta de análisis narrativo desde personaje como rol lo especifica Casetti y Chio (1991:179) “más que la gama de comportamientos, las clases de acciones que lleva a cabo...un personaje codificado...que puntúa y sostiene la narración”. Por lo tanto, el objetivo es describir el discurso del acto educativo y la figura del profesorado desde sus actitudes y transformaciones propuestas en la contraposición entre, la política, la magia y la razón. El segundo objetivo es generar el sentido del acto educativo planteando una propuesta de transito pedagógica del aprendizaje. El tercero, interpretar el sentido del discurso fílmico de la educación y las perspectivas en los nuevos escenarios.

3. El cine mexicano y los componentes narrativos de la educación en la modernidad

El cine en su naturaleza de narrador caracteriza a la época posterior a la Revolución Mexicana en diversas temáticas: exaltar el aprendizaje social de la identidad, la consagración de la familia, los conflictos morales desde lo individual a lo colectivo, la mujer un símbolo de contrapartes y un santuario, la escuela y la educación social). En esta dinámica se construyen las estructuras ficcionales convocando en ello el encuentro con la narrativa fílmica y los componentes discursivos que adquieren reconocimientos en horizontes interpretativos, como plantea Gaudreault (1995:87) “el cine presenta siempre como vamos a ver, a la vez las acciones que constituyen el relato y el contexto en el que ocurren”. Por lo tanto, los alcances del cine están en dos momentos: la proyección de la narrativa en interpretación de lo humano y social en la creación del espectador; y, por otra parte, implica que lo narrado es legitimado en la dimensión social. En sí, el cine se

construye en su propuesta de narrar las vivencias sociales en el trayecto histórico interpretar e interpretarlo exige entretejer la conjunción social de la narrativa filmica como plantea Ordoñez (2002) “una empresa de esta naturaleza exige un método de desciframiento que confronte permanentemente las imágenes artísticas con el universo social y el contexto histórico del cual emergen, sin caer en la trampa de establecer criterios unidireccionales de explicación”.

El cine no solamente implica reconocerlo en sus avances tecnológicos, sino la capacidad de atracción a vivir lo narrativo, estar ante la pantalla y hacer conjunción en ella significa sumergirse en el placer de lo narrado. Esto constituye un primer momento de aprendizaje del vivir de experiencias donde el componente de la ficción es una extensión de la realidad que tiene sus alcances de interpretación en las capacidades y atributos de recepción del espectador. El cine da sentido a las significaciones que transitan en la discursividad social, de acuerdo a Font (14) “Hay allí una función pedagógica: familiarizar el cine, acercarlo a la cotidianidad del espectador para que le hable de tú a tú a la experiencia – y a la conciencia-del espectador”. Este sentido pedagógico convoca a reconocer en su proyección lo político plasmado en los significantes que construían la práctica cultural en la creación de un sujeto social espectador y los significados que marcaban los límites del discurso social.

El cine mexicano en su primera mitad del siglo XX convocó al relato de la educación en la dimensión del nacionalismo como un componente de la visión de la modernidad situado en la racionalidad como interpretación del mundo, desprendido todo aquello que no admitiera objetividad para configurar al sujeto social a semejanza de sus líneas constructivas del mundo social: libertad para concebir lo racional en el poder del hombre, los límites el compendio de los valores que se emiten en el discurso de la organización social con la vestidura de libertad e igualdad que estructura al nuevo ciudadano en la distinción de la autoridad social, el Estado. Construir la nación en lo narrativo de acuerdo a Bhabha (2010:403) se entiende en “El espacio suplementario de la significación cultural que abre lo performativo y lo pedagógico-y los mantiene unidos-proporciona una estructura narrativa característica de una racionalidad política moderna: la integración marginal del individuo entre las antimonías de la ley y el orden”. Subraya lo anterior, que la narrativa en la recepción marca su postura de significante en un plano social donde las significaciones tienen su sentido de conjunción con todos los factores del discurso social...

En este espacio la narrativa fílmica trasciende en los circuitos que conducen al cine, como lo afirma Silva (2011:27) “un sistema de tipificación cultural que legitima, a través del discurso audiovisual, una enunciación que hace ver, hace creer, confirma o transforma la visión del mundo, y por ello la acción sobre el mundo, por lo tanto, el mundo”. La atracción convirtió al cine en esa aula social que narra una propuesta pedagógica de la vida social: los rasgos de la identidad del ciudadano mexicano que responda a los valores del nuevo orden social. En este espacio comunicativo del cine y el sujeto social espectador tiene en la secuencia de la narración fílmica un vivir en el presente lo adentra en vivencias cotidianas que se comparten en el silencio de esa aula y se entrelazan a lo que Hueso (1998:35) detalla “por una parte, la relación con un mundo concreto, delimitado, fácilmente reconocible por el espectador y que en muchas ocasiones hace mención a la vida cotidiana, y, por otra parte, la recurrencia a la fantasía”. En esta fusión la naturaleza social del cine proyecta la capacidad de ser un manifestante de la plenitud de hacer el recorrido a la interiorización de la condición humana y social confabulando con ello las fronteras entre imaginación y realidad.

La narrativa convoca a la secuencia de la construcción de la identidad nacionalista acuñando en sus narrativas todo aquello que dimensiona la fascinación de un encuentro con lo propio. Construir lo propio en significados que entrelazan el proyecto social a través de la narrativa es concebido como la tarea social asignada al cine. Shohat y Stam (1998:119) afirman que “El ritual institucional del cine de reunir a una comunidad — espectadores que comparten región, lenguaje, cultura— es equiparable, en cierto modo, a la reunión simbólica de la nación”. En la pantalla el sujeto social espectador realiza la conjunción con la propuesta social de la narrativa y en ella los sentidos de significaciones que se construyen con el lenguaje, normas y valores, como afirma Fernández (1993: 69) “la unidad de una sociedad, en el plano de la subjetividad colectiva se mantiene a través de la consolidación y reproducción de sus producciones de sentido (imaginario social): sentidos organizadores (de mitos) que sustentan la institución de normas, valores y lenguajes”. El cine conformo en su asentamiento social el medio ideal para relatar las lecciones de los significados educativos, culturales y políticos del discurso político en el nuevo escenario social.

En la narrativa fílmica la proyección del vivir conforma un acontecimiento de interpretar e interpretarse en los escenarios de sus entornos sociales, de acuerdo a Gaudreault y Jost (2001:57) en el cine se muestran a los personajes en su actuación, que es un actuar

humano en las diversas actividades cotidianas y, en ellas el hablar como función narrativa del lenguaje, es el de relatar y relatarse. Esto último le proporciona al acontecimiento del cine esa conjunción de lección que comparte con el mundo social. La característica de la etapa histórica del cine mexicano de mediados del siglo XX es la constante, no de la búsqueda del cómo debe ser, sino lo que es ser hombre y mujer en el mundo social. Los componentes de la modernidad se entrelazan en un discurso social Angenot (2012: 23) precisa “hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos”, en este caso el discurso entrelaza los aspectos del proyecto político y cultural en un contexto, que es reconocido y legitimado en la producción de éste mismo en las condiciones de quienes lo interpretan y le dan sentido de acuerdo a su estar en el mundo.

Por lo tanto, discurso es el sentido de significados que produce en el mundo social, la transformación de dichos significados remite a las actualizaciones de los acontecimientos, Ricoeur (2003, p.26) lo especifica “si todo discurso se actualiza como acontecimiento, todo discurso es comprendido como sentido”. En el plano de la narrativa la historia relatada es la convocatoria para entrecruzar las experiencias sociales que se confabulan con un sentido de significación de vivencias sociales. Los relatos filmicos construyen en su esencia los acontecimientos donde se confabula un espacio de ficción y realidad en un escenario interpretativo de significados que entrelazan las fronteras de las experiencias vividas con las del acontecimiento del relato filmico.

Los componentes del discurso filmico están en un dinamismo interactivo con el discurso social la recepción y sus significados marcan las extensiones de la ficción y la realidad. De esta manera, la unidad del tema se vincula desde el interior del relato hasta el entretejido de los relatos filmicos que tienen presencia en un espacio social, así lo especifica Sulbarán (2000:57) la “unidad del tema, de los elementos de la historia, en las acciones, situaciones, pues la estructura del guion cinematográfica es un sistema jerarquizado donde las partes interaccionan entre sí enfatizando aspectos que permiten consolidar la estructura discursiva”. El construir el relato que lleva estos componentes permite visualizar el énfasis de la selección de los acontecimientos, así como los puntos relevantes donde se concentrará el desarrollo de la historia.

En el discurso social de la modernidad el énfasis temático de acuerdo a Angenot (2012: 90) “es mantener la ficción del sujeto dotado de una razón narrativa, expresiva y teleológica protegida por fetiches intangibles... que sustituyeron a las religiones en

decadencia: Ciencia, `la religión del futuro`, y la Patria, objeto de un culto” Estos dos aspectos tendrán en la narrativa filmica significaciones a través de imágenes, hechos y acciones componentes de las líneas interdiscursiva en cada película, como una lección para el nuevo ciudadano. La visión narrativa del relato filmico proyecta un escenario de significados que remiten tanto a entornos reconocidos y los propuestos como posibles que proyectan al espectador a la vinculación de cada espacio del mundo social.

La ciencia como la religión social para precisar los acontecimientos desplaza todo aquello que provoque explicaciones que unjan de poder a fuerzas míticas distantes de lo humano. Por lo tanto, es evidente la confrontación entre lo objetivo y subjetivo, lo palpable que da seguridad que viene de la acción del hombre y para el hombre ante lo inseguro de fuerzas no controlables. La ciencia desplaza con precisión todo aquello que es mágico y le da figura a las creencias, además en el desplazamiento las coloca en la periferia del mundo social. El control del mundo natural y su vinculación a lo social está en las explicaciones reales del mundo científico que otorguen certidumbre, el poder es la acción científica. Lo mágico es concebido en lo insólito en un espacio que no domina el hombre, sino es dominado por fuerzas no palpables con poderes que exigen sumisión.

Por lo tanto, se ubica el sentido de patria como el culto contenedor de la ciudadanía, que remite el ser y hacer en un escenario que demanda valores y con ellos la lección de un nuevo Estado que proclama, democracia y libertad en el pleno de derechos sociales. Lo anterior implica una segunda oposición los poderes a particulares son desplazados por el poder que significa el Estado en la representación de ser el organizador del mundo social legitimado por el ejercicio de la ciudadanía.

Estos dos factores, la concepción de ciencia y patria, constituyen el entretejido de la narrativa filmica, la cual convoca a un espacio de concentración donde la lección social se configura en un circuito discursivo que Casetti (1989) lo explica entre el enunciador, enunciatario y el que actúa. En dicho circuito donde se posiciona el discurso filmico distingue tanto las formas de convocatoria para establecer procesos de encuentros comunicativos con el cine y las interpretaciones que vierten encuentros de experiencias sociales. La lectura del plano discursivo se efectúa en la intersección de tres espacios: el relato filmico, que muestra la propuesta social de qué se narra; a quién se le narra, el espectador en la dimensión interpretativa de la lectura en un proceso de dinámica comunicativa da otorgar el sentido de significación; y la conjunción en la interpretación

que reúne significados de experiencias sociales, en la forma de organizar los acontecimientos, de los significados semánticos, de sintaxis y simbólicos.

El llamado del relato filmico al espectador posee dos líneas entrelazadas: el saber ver del espectador, por lo tanto, el entorno es una constante de aprendizajes para reconocer en el relato tanto el lenguaje, las formas y las intencionalidades, como plantea Landowski (1993: 194) “leemos, interpretamos el mundo sensible (o imaginario) que nos rodea: hacemos que las cosas signifiquen algo”. El espectador receptor y el relato filmico transitan en un encuentro que se posiciona en un entorno social: qué narro y cómo lo narro desde la mirada interpretativa y el segundo que selecciono y cómo lo interpreto; por último, el sentido de significación proporciona el momento del desprendimiento del espectador receptor en sus alcances de otorgar significados provenientes de su experiencia con el mundo social y el reconocerse en éste.

El relato filmico proporciona en su especificidad de ser recreador de la realidad, de ser una propuesta para explicar el mundo humano y social y de ser contenedor de un texto que transita en su composición discursiva hacia el espectador y con ello al sentido de la interpretación. El discurso filmico en su interdiscursividad con el mundo social tiene su componente proveniente de un discurso social. En resultado la interpretación del relato por parte del espectador lleva a una vinculación con los códigos de la narrativa filmica y los componentes de todas las relaciones discursivas que se entrelacen en el lenguaje filmico y sus significaciones. La interpretación del espectador ubica el plano que marca intersecciones de dichos componentes filmicos: interpretar el espacio y tiempo de la historia del relato se requiere conjugar los contenidos de éste y las significaciones del espectador provenientes de un entorno cultural.

En el contexto del Estado que delinea la exigencia de un ciudadano que responda a ese proyecto político y cultural del siglo XX demanda como eje central a la educación como el credo que emite el progreso de una nación patriótica con obligatoriedad de ser la formadora; por tanto, sus componentes se convirtieron en el argumento central de los relatos y el argumento discursivo en todos los espacios sociales. La temática de la educación en el relato filmico subraya las dimensiones éticas del profesorado en una tarea política de creación de los nuevos ciudadanos. El hecho filmico en su interdiscursividad le da sentido de significaciones a los acontecimientos de los entornos escolares, tales como: la figura del profesorado, los contenidos educativos y el sentido de formación ciudadana. Esto adquiere el potencial de una pedagogía social que demanda el entorno y

sus alcances deberán de estar en cada espacio social. El relato fílmico se convierte en la lección social proyectado por la pantalla y lo narrado es el aprendizaje a interpretar.

El personaje principal se ubica en la acción y figura del profesorado en el ámbito educativo y la premisa problemática en los conflictos de formación del nuevo ciudadano que convoca a un discurso fílmico inmerso en la totalidad del mundo social, como plantea Sulbarán (2000: 59) “se encuentra no solamente en el punto de vista de un autor, sino en un proceso comunicativo, de una cultura e ideología”. El discurso narrativo fílmico es un componente que interacciona con cada parte del discurso social proyectando en cada película el mundo humano y social desde un lenguaje que relata la vida.

4. La educación un discurso de contraposición entre la política, la magia y la razón.

4.1 La convivencia con el espacio religioso y el desprendimiento educativo del proyecto de Estado

Esta naciente escuela adquiere significado al ser considerada el primer eslabón de propuesta de un ciudadano convocado al espacio público a través de la educación. Sus principios educativos colocan los dos espacios que guardarán su posición en la formación ciudadana: primero, espacio público, el Estado y la obligatoriedad educativa; segunda, el espacio privado, la religión, con sus límites sociales y políticos se resguarda en el espacio privado. La convivencia inicial educativa se explica en el sentido de atraer a través de la religión a la colectividad (ver cuadro I). Sin embargo, las condiciones de evolución llevan al desplazamiento total de lo religioso y la posición de la educación pública (ver cuadro II).

Cuadro 1. Primera etapa: la naciente escuela y el profesorado, el desplazamiento religioso.

Rosenda (Bracho, 1962)

Personaje	Tiempo	Conflicto	Contenidos educativos	Intencionalidades
Preceptor: vocación para enseñar. Maestro de banquillo	Mitad del siglo XIX Convivencia entre particulares, religiosos y ayuntamientos.	Las exigencias políticas provocan que Ayuntamientos demanden las propuestas de educar al pueblo.	Los conocimientos demandados por la ciencia, caracterizan el acontecimiento educativo.	Ciudadanos trabajadores

“El saber vence siempre a la ignorancia”. En ese lema se contrae la última lección, “ya sabes leer no solo leer, sabes escribir, ya eres libre. Puedes saber lo que otros han escrito y, puedes decir a los otros lo que quieras que sepan. Escribe una idea, algo que quieras decir”

Presagio (Alcoriza, 1974)

Figura del preceptor	Pedagogía	Didáctica	Principios educativos	Escuela
Autoritario	Memoria y recitación del conocimiento,	El aprendizaje en el temor a la vara y el castigo. El temor al castigo primera manifestación de poder del profesorado.	El alfabeto y los catecismos religiosos y civiles eran el único medio de inculcar los buenos principios republicanos y los valores morales.	Esperanza limitada no existía un control de las acciones educativas.

Cuadro II. Evolución y desplazamiento de la religión por la educación laica.

La India (González, 1976)

Preceptor	Pedagogía	Didáctica	Principios educativos	Escuela
Proclama el sentido de educar para dialogar con el mundo social y el trabajo.	Lo religioso se encuentra desplazado y la conjunción con los conocimientos de la ciencia inicia a visualizarse como principio de lo laico	El castigo es la parte componente de lo educativo.	Los conocimientos de la ciencia van los preceptos en términos del proyecto político y la educación. La propuesta de laicidad	Necesidad de postulados para educar a los ciudadanos.

Creer en la educación para lograr libertad, para confrontar a quienes los explotaban

¿Cuánto son cuatro por siete? “es 18”, la respuesta lo encoleriza,

“por eso los explota cualquier miserable, por ignorantes”

Sin embargo, aquel alumno lo reta, “cómo vamos a salir de esto, sí usted nos trata igual que ellos como mulas”.

4.2 Segunda etapa: La educación racional *Un embrujo* (Carrera, 1998): la magia y la razón.

El segundo periodo y el componente del discurso se ubica en la confrontación de la educación y la magia, ya no es la institución eclesiástica, sino las creencias de la comunidad las que tienen presencia en el conflicto educativo. La intencionalidad del discurso es en primer término posicionar las creencias de la magia y la superstición en un nivel de desarrollo inferior a la ciencia y segundo diluir todo poder concentrado en la comunidad. La magia y los misterios ocasionan incertidumbre que no puede dominar el hombre, en cambio la ciencia es el orden para establecer vínculos con el mundo natural y generar el progreso social.

La escuela racional adquiere el potencial de colocar toda manifestación de credo o magia en la periferia del mundo humano y social, es la ciencia y la educación laica lo que traerá el progreso. El postulado de igualdad y libertad le aportan al discurso educativo la participación de ricos y pobres en el recinto escolar. La proclama es enseñar desde la escuela la visión de ciudadanía en el, en el reconocimiento de mexicanidad, en el trabajo

y en el compromiso con la patria y la familia. Todas estas vertientes de la escuela racionalista se compaginan en el proyecto educativo del Estado Moderno (ver cuadro III).

Cuadro III. La conflictividad entre la propuesta de la escuela racionalista y las creencias mágicas de las comunidades.

Personaje	Tiempo	Conflicto	Contenidos educativos	Intencionalidades educativas
Profesora	Primera etapa de la posrevolución mexicana: 1936	Propuestas políticas nuevas demandas de organización. Convive el mundo de la magia y el curandero de la comunidad.	La educación racional.	La ciencia y la objetividad en el acto educativo,
Profesor	Pedagogía	didáctica	Principios educativos	Escuela
Posee la sensibilidad humana para tratar lo educativo.	Escuela racionalista: los alcances es formar al educando como agente de su propio aprendizaje, los conocimientos se adquieren en la interacción con la vida.	Participación constante para crear el dialogo que fomenta el conocimiento.	La igualdad en las aulas de pobres y ricos. La libertad de hombres y mujeres que aseguran la responsabilidad de los aprendizajes.	Espacio de aprendizajes para el progreso social.
Tarea Social: entrega y sacrificio a la labor educativa. “Caballeros la educación revolucionaria	Propuesta ciencia oposición a las ideas religiosas; pensamiento racional.	Oposición a los antiguos métodos: “no me obliguen a utilizar métodos represivos	Propuesta: La ciencia como y orden para interpretar el entorno del mundo natural y social.	La figura de la docente un proyecto de sacrificio y de entrega.

exige una actitud distinta, sobre todo el respeto a la maestra que ha dejado todo sacrificándose para venir a Progreso.”

como en las escuelas burguesas, como los palos por ejemplo”

Conflicto

Docente

Creencias de la magia y el destino (espacio privado).

Reafirma los componentes del asombro del conocimiento empírico que relaciona a los hombres y la naturaleza.

“Cada casa es un misterio y lo que suceda en ésta nadie se debe de enterar”.

La percepción de la magia

Un encuentro con el entorno natural, experiencias del mundo humano, social y natural.

Se extienden los márgenes con el ámbito escolar.

Conflicto escolar

“Es indignante la calumnia más reaccionaria que espere escuchar en esta escuela, alumno Melesio ¿Sabe por qué me cortaron esta oreja?

Alumno Melesio: No

Profesor: por gente como usted...ahora resulta que son peor que los cristeros.

Profesor: explícame eso que andas diciendo que la maestra Felipa hizo brujerías.

Alumno: de verás ella hizo brujerías, le pidió a... que Eliseo le trajera un calcetín del marinero, ya ve usted.

Profesor: las brujerías no existen y aún menos las brujas, está claro”

Alumno: si señor director.

Profesor: lo único que acepta el pensamiento racional son las causas físicas.

Alumno: pero le resultó.

Partida del profesorado

Regreso de la profesora:

- Búsqueda de crear una escuela donde enseñar signifique libertad.

- Trae consigo la tecnología de la radio, para escuchar y dejarse escuchar.
- El conflicto: decisiones personales sobre el amor y un alumno.
- Repudio del pueblo.
- Retirada y viaje de regreso.
- Regreso de la maestra, el proyecto es una nueva escuela para educar con libertad. Trae consigo la tecnología, un radio para escuchar y ser escuchados.
- El proyecto no es construido en colectividad es un sueño individual lo cual es imposibilitado de realizarse.
- Salida de la maestra sin posibilidad de regreso.

4.3 La consolidación del proyecto educativo de Estado y la formación ciudadana

El tercer periodo lo configura el discurso educativo de la política en un sentido de organización del Estado. Un arco plagado de deberes cívicos constituye esta etapa, la formación de la ciudadanía impregnaba al acto educativo. Otro factor es la proclama de razón como factor que legitima una educación laica, las enseñanzas son lecciones para el vivir del ciudadano en la colectividad social, toda manifestación individual es colocada en el espacio privado. Transita la educación en la reafirmación de valores que le dan sentido a un nuevo ciudadano constructor de una nación en progreso y una patria contenedora de su identidad geográfica, política, social y cultural.

La educación adquiere las intencionalidades de los valores ubicados en lo económico y el trabajo, la política y la relación con el Estado, la cultura y sus identidades con la patria, familia y la nación (ver cuadro IV).

Cuadro IV: La educación laica, ciencia y educación del nuevo ciudadano.

Profesor/Profesora	Relato filmico	Intencionalidades educativas y los valores	Escuela y la educación
La profesión y los valores	Corazón de Niño (Galindo, 1939)	Disciplina y responsabilidad.	La educación es disciplina para el trabajo.
Héroe social: Educación, símbolo de capacidad para organizar el mundo y confrontar lo adverso.	Río Escondido (Fernández, 1947)	El amor a la patria la libertad y solidaridad. Reconocimiento al Estado, como el organizador de la sociedad.	Educación y las confrontaciones: el cacicazgo y la Constitución Mexicana normas del Estado.
La idealización y conflictos de la figura del profesorado	Borrasca en el alma (Rodríguez, 1953)	El sentido humano y las exigencias sociales de la figura del profesorado.	Los valores idealizados del profesorado ante la sociedad.
El profesor y la idealización consumada en el entorno social.	Simitrio (Muriel, 1960)	Amor al trabajo y el reconocimiento de la sociedad	El reconocimiento de la profesión de Estado guiador y protector de la educación.
El compromiso social de la educación una pedagogía en la figura del profesor.	Corazón de Niño (Bracho, 1962)	Libertad Responsabilidad del deber ser.	La educación un ideal del ciudadano solidario, respetuoso y capaz de brindar apoyo. Reafirmación de educación para el trabajo.
La plenitud de la disposición de profesión al servicio del Estado.	El Profe (Delgado, 1970)	Responsabilidad con obediencia.	La educación debe de estar argumentada en el orden del Estado. El profesorado es el instrumento para

		Libertad con normatividades.	ejercer el sentido de protección a las nuevas generaciones salvaguardando el orden político.
		Justicia y solidaridad para la protección de la patria y la nación.	
El profesorado se transforma en un agente de protesta en el mundo social.	El Grito (CUEC UNAM, 1968).El nacimiento de un guerrillero/Los años duros/los bandidos (Retes 1973)	Confrontación con el Estado y exigencias de cambios educativos.	El Estado y la educación superior se confrontan, se demanda democracia, ampliar la demanda educativa y libertad y autonomía.
El profesor orientador y organizador de las expectativas de formación académica	Lo mejor de Teresa (Bojórquez, 1976)	Igualdad de oportunidades, participación y libertad en la educación superior.	

4.5 La crisis del proyecto educativo de Estado: Caminando pasos...caminando (Weingartshofer: 1975)

El nuevo contexto social y la política económica coloca al mercado como referencia de organización del vivir social y, demanda a la educación una nueva posición que le genera desplazamientos y transformaciones en su ideal social. Las condiciones de contenidos, procedimientos pedagógicos didácticos se contraen en los límites de participación en el desarrollo de la sociedad. Estos límites subrayan cambios en el vivir de la institución, sus acciones educativas, la figura del profesor, sus contenidos curriculares y las formaciones del educando. Se tiende a desplazar y diluir todo aquello que no corresponda a las exigencias de los valores de la educación enmarcados en el eje del mercado y la productividad, las significaciones de la tarea social de la escuela y su formación de ciudadano tienden a ingresar en las conflictividades que fractura el diálogo con el mundo social (ver cuadro 5).

Cuadro V: El desplazamiento de la educación como eje de desarrollo.

Personaje	Tiempo	Conflicto	Contenidos educativos	Intencionalidades
El profesor pierde su estatus el líder en la organización política, desplazado por otras figuras (el comerciante) que orientan hacia otra dirección la vida de la comunidad.	Los últimos 20 años del siglo XXI. Políticas económicas de mercado que transforman las estructuras de la organización social.	El contexto social muestra otras interacciones con las instituciones, la educativa es periférica. Profesorado deja de ser el soldado de la Revolución en la retórica oficial. Da como resultado no ser la figura mítica y el héroe. Ausencia de participación en la vida social. La marginación es la huella de la comunidad y en ella el progreso de la modernidad se diluye.	El contenido refiere a saberes de reconocimiento de los héroes nacionales, el vivir en la ciudad como idealización del desarrollo.	Reafirmación de contenidos educativos sin interactuar con el contexto social y las transformaciones.
Profesor	Pedagogía	Didáctica	Principios educativos	Escuela
No es el provocador de dialogo con el contexto social.	Marca lineamientos de la pedagogía de liberación: emite el	Intencionalidades de establecer dialogo como procedimiento de reconocer en los saberes la	Formación ciudadana de valores que no proyectan sentidos de significados para considerar	Visualizar a la escuela en sus conflictos de la modernidad los ideales de progreso en contraparte la

acercarse a participar y transformar el entorno conflictivo,	problemática de la comunidad.	componentes educativos.	marginación acentuando creencias y tradiciones.
--	----------------------------------	----------------------------	--

El maestro Lauro y su labor educativa tienen el encuentro con una comunidad indígena en la marginación sin el aliento interno del llamado progreso, contrariamente, el proceso paulatino de sofocamiento es por ese mismo progreso venido de fuera, en su entorno la lucha guerrillera marca esa protesta y muerte. En su introducción deja claro ese llamado doliente, “el fruto ha quedado entre dos tierras, no madura, no es bueno. Una mata trasplantada no nace, porque otra tierra no la alienta, otro sol no la calienta y otra agua no la refresca”, ya no se pertenecen a su tierra, sus hijos no tendrán el aliento de los viejos y su salida origina la pérdida de la vida. Todo es desolación en el interior de los hogares, unos huyen y se protegen, sus pies vuelan ante la muerte, afuera la cosecha pinta la tierra de colores, pero su pobreza es contraria a ésta. La figura del maestro Lauro proyecta a un extraño queriendo partir, exigiendo su partida de aquel lugar, su labor es empañada en la miseria, el hambre, el dolor y la resignación de la muerte, el olvido y la indiferencia. Aquellos hombres y mujeres son y están, inmovilizados por el comerciante, por su tienda de alimentos (proceder de la tienda de raya), porque es éste el dueño de su cosecha, de su trabajo y de su destino, nadie sale, sino para morir.

Conclusiones

El cine mexicano enmarcado en siglo XX se constituye la ruta comunicativa consensuada del proyecto modernizador planteada en el proyecto político del Estado mecenazgo. La narrativa crea un escenario de hecho filmico que proyecta la conjunción de los procesos de organización económica y política con los procesos culturales en el contexto social, en este sentido los relatos conforman un discurso filmico que convoca a una recepción configurada en el sentido de significados de los roles, acciones, formas de actuar y de interactuar determinadas en el espacio social. Por lo tanto, interpretar la narrativa en los relatos convoca a los aportes de los campos de la política, economía, sociología, educación y semiótica, lo cual hace intersección con la propuesta filmica y los sentidos de experiencias del vivir social en lo narrado.

Los ideales de la modernidad y la educación transitan en propuestas pedagógicas y didácticas de la formación de un sujeto social acorde a lo político y cultural. La formación de un ciudadano que respondiera a las exigencias políticas y económicas estableció un escenario cultural donde las líneas de nación y patria conllevan a identidades y orientaciones de vivir la cotidianidad. Adquiere significado de manera individual y colectiva la educación para la ciudadanía, en ella se magnifica al personaje profesor, es el portavoz de esas concepciones de los nuevos sujetos sociales. En el profesor se encuentra los ideales y cuando se conflictúan el relato organiza aquellos conflictos que le darán soporte y compactación a sus ejes del discurso modernizador.

El trayecto del relato fílmico de la narrativa en la acción del profesor se marca lecciones sociales que en la pantalla se recorre las formas de entender e interpretar la cultura en sus dimensiones sociales. El inicio de la educación en forma colectiva hace encuentro con lo religioso y comparte escenario hasta el desplazamiento y su propuesta laica. Un segundo momento es el acontecimiento de confrontación con la magia, la cual adquiere significados de la comunidad no de colectividad, por lo tanto, estos saberes no proyectan lo universal y razón para colocarla en la periferia.

Un tercer momento en este trayecto fílmico la narrativa se interioriza con los componentes del discurso social de la educación, y las conformaciones pedagógicas didácticas realizadas en valores que figuran al ciudadano. Estas vivencias narrativas generan en el contexto recepciones de educación que permiten interpretar en conjunto varios factores: el entorno social en su cotidianidad, reconocerse en la identidad y la dimensión de lo que es un ciudadano y la tarea social de responder a las significaciones del discurso social.

Por último, la imposibilidad de detener el conflicto del desplazo de la educación en un contexto donde otra institución, mercado marca la política de organización social y cultural. Es en este relato donde la figura del profesor se diluye, su tarea social queda remitida a sobrevivencias de la escuela, pero no a propuestas de transformaciones. Este presente en el relato proyecta los conflictos del proyecto político educativo y su devenir en el contexto social

Referencias bibliográficas

- Angenot, Marc (2012). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Alcoriza, Luis. *Presagio (Película)*, México: Conacine y Producciones Escorpión, 1974.
- Bracho, Julio. *Rosenda (película)*. CLASA films mundiales, México, Conacine Uno, 1962.
- Bhaba, K. Homí (2010).” DisemiNación. Tiempo, Narrativa y los márgenes de la nación moderna”
- en Bhabha, Homi K. Nación y narración, Argentina: siglo XXI editores- CLACSO.
- Bracho, Julio. Corazón de niño (película), México: Técnicos y Manuales del Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica, 1934.
- Delgado, M. Miguel. *El profe*, México: Productora Posa films, 1970.
- González, A. Rogelio. *La India*, México: SNPCRM, 1976
- Casetti, Francesco y Federico Di Chio, 1996, *Cómo analizar un film*, España; Paidós.
- Casetti, Francesco (1989). *El film y su espectador*, Madrid: Cátedra
- Fernández, A. (1993). *Tiempo histórico y campo grupal*, Buenos aires: Nueva visión.
- Fernández, Emilio. *Río Escondido*, México: Raúl de Anda g, Producciones Raúl de Anda, 1947.
- Fernández, Emilio. *La Bienamada*, México: Producciones México (Banco Nacional Cinematográfico), 1957.
- Font, Domenec (2002). *Paisajes de la modernidad: cine europeo 1960-1980*, España: Paidós Ibérica.
- Gadamer, Hans Georg (2002). *Verdad y método*, vol. I, 6ª, España: Ed. Sígueme.
- Galindo, Alejandro, 1939. “Corazón de Niño”. Alejandro Galindo. Alfonso Sánchez Tello, Compañía Mexicana de Películas (productores).
- Gaudreault, André y François Jost (1995). *El relato cinematográfico*, México: Paidós
- Hueso Montón, Ángel Luis (1998). *El cine y el siglo XX*, España: Ariel Historia.
- Landowski, Eric (1993). *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*, México: Fondo de Cultura Económica
- López Aretche, Leobardo, 1968. “El grito”. Centro Universitario de Estudios Cinematográficos (CUEC).
- Gómez Muriel, Emilio. *Simitrio*, México: Emilio Gómez Muriel, Producciones Corsa, 1960.
- Ordóñez Díaz, Leonardo (2002). *Poesía y Modernidad Spleen e Ideal en la estética de Charles Baudelaire*, Bogotá: Ministerio de Cultura
- Retes, Gabriel. *El nacimiento de un guerrillero/los años duros/los bandidos*, México: Cooperativa Mixcoac, 1973.
- Ricoeur, Paul (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*, México: Fondo de Cultura Económica.

- Ricoeur, Paul, 2002. *Teoría de la Interpretación Discurso y excedente de sentido*, México: Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, Ismael. *Borrasca en el alma*, México: Ismael Rodríguez, Películas Rodríguez, 1953.
- Shohat Robert y Robert Stam (2002). *Multiculturalismo, cine y medios de comunicación*, España: Paidós.
- Silva Escobar, Juan Pablo (2011). “La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social”, *Revista Culturales* vol.7, no.13 disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912011000100002.
- Stam, Robert, Robert Burgoyne, Sandy Flitterman-Lewis (1999). *Nuevos conceptos de la teoría de cine*, México: Paidós.
- Sulbarán Piñero, Eugenio (2011). “El análisis del film: entre la semiótica del relato y la narrativa filmica”, *Revista Opción*, No. 16, Venezuela, en disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2474953.pdf>
- Weingartshofer, Federico. *Caminando pasos . . . Caminando*, México: Producción Federico Weingartshofer: 1975.